

## El fantasma de José Manuel me ronda

Un tributo a José Manuel Arango

El fantasma abre puertas  
desciende escaleras  
desde atrás sus manos me vendan.  
¿Quién soy? –pregunta–  
José Manuel –respondo–.  
Está aquí ahora firmando  
el texto que acabo de escribir.  
A veces espera a que dude  
del verso final defectuoso  
para seguir haciendo  
sus débiles garabatos.  
Por virtud del gesto recordado  
llama a la puerta. Yo sé que es él.  
La voz de Emily Dickinson  
en ocasiones aparece como un espectro  
exhala en la página blanca  
dejando su último suspiro.  
No soy un médium –le digo–  
ni escribo el *Libro de las revelaciones*.  
Pero allí continúa  
sentado a la mesa  
susurrándome sinónimos  
por encima del hombro.

JORGE CADAVID